INTERNACIONAL

El espejismo de Musk: Promesas incumplidas y el repliegue hacia la Luna

10 de febrero de 2026 · 3 min de lectura





Diez años después, la realidad ha impuesto sus propios límites a Elon Musk. Lejos de la colonización marciana, SpaceX ha tenido que modificar su objetivo hacia la Luna, un cambio que no es solo logístico, sino financiero, los contratos del programa Artemis de la NASA son un sustento real para la compañía ante la inviabilidad económica de Marte. Lejos de ser un caso aislado las promesas incumplidas y las metas poco realistas se replican en todas las empresas de Musk.

Al cierre de 2025, Tesla, la joya de la corona, apenas vendió 20,000 unidades del Cybertruck, un pobre 8% de la meta anual de 250,000. El medio especializado Electrek expuso en diciembre pasado que SpaceX rescató las cifras de Tesla comprando una flotilla interna valuada en 100 millones de dólares. Ahora, Tesla apuesta todo al robot humanoide Optimus; de su éxito depende una valuación proyectada de 8 billones de dólares para 2028. Sin el robot, el mercado comenzará a valorar a Tesla como una automotriz tradicional, lo que implicaría una caída drástica en su capitalización.

En el ámbito digital, la plataforma ‘X’ se desmorona ante la desconfianza generada por la Inteligencia Artificial Grok y el ambiente tóxico de la plataforma. En el Reino Unido, los ingresos publicitarios cayeron un 60% anual, mientras que en Estados Unidos anunciantes clave como AT&T y Disney han reducido su gasto en un 99%.

La solución de Musk al tráfico no logra salir del embotellamiento, The Boring Company ha fracasado en su promesa de transporte público masivo; en Las Vegas, el Loop opera hoy como un servicio de taxis, muy lejos de ser el sistema automatizado prometido.

El monopolio de Starlink enfrenta su mayor reto, con ejércitos como el de Irán bloqueándolo, la maniobra para el descenso de 4,400 satélites, el 46% de la flota de starlink, y la Unión Europea impulsando su red soberana IRIS^2 con una inversión de 10 mil millones de euros, que ya transmite frecuencias gubernamentales y militares desde febrero de 2026.

Los reveses en las empresas de Musk trascienden los sueños de colonización de Marte. Las elevadas valuaciones bursátiles de su imperio dependen, en última instancia, de la credibilidad de Musk. En el momento en que los inversionistas dejen de comprar el 'futuro prometido' y comiencen a exigir resultados tangibles, el golpe no será

solo para su patrimonio personal. Podríamos estar ante un fenómeno de desconfianza sistémica capaz de pinchar la burbuja de las tecnológicas estadounidenses.

Publicado en Punto de Referencia. Dirección original: https://puntodereferencia.mx/internacional/el-espejismo-de-musk-promesas-incumplidas-y-el-repliegue-hacia-la-luna
Descargado el 21 de noviembre de 2026.